***El niño en la Luna: ciencia ficción, astronáutica y representación de la infancia en la URSS. El caso de Незнайка.***

**Introducción y contexto de producción**

Este trabajo se centra en el relato “Nadasabe en la luna” de Nikolai Nosov, publicado en 1965. Haremos especial énfasis en la construcción del protagonista de la trilogía (Nadasabe o Незнайка) e intentaremos dar cuenta de una serie de procedimientos mediante los cuales se introdujo el discurso científico en el marco del género maravilloso.

En primer lugar, nos parece importante detenernos en el contexto de producción del relato. La URSS implementó desde su surgimiento diversas políticas estatales centradas en las infancias. La literatura infantil y juvenil (en adelante LIJ) resultó, sin dudas, un nexo poderoso entre educación y arte. Por lo tanto, estos textos se encontraron siempre atravesados por múltiples interrogantes: *¿cómo educar? ¿cuál es el rol específico de la literatura en la construcción de una cultura proletaria? ¿los textos destinados al público infantil deberían ser de naturaleza didáctica? ¿la LIJ puede sostener una estética realista?*

Esta ponencia se centra en la década de los ´60. Durante este período comenzó a cuestionarse tanto a nivel local como internacional la estética del realismo socialista. La sociedad occidental tildó al arte soviético de afectado, rígido, poco espontáneo. Comenzó a construirse un imaginario colectivo que asoció la literatura realista con la represión estalinista y vinculó la estética soviética con la falta de libertad. Estas ideas ya habían sido planteadas a modo de advertencia por el mismo Trotsky en *Literatura y Revolución*. Trotsky planteaba la necesidad de concederle a la expresión artística la máxima de las libertades en el contexto de lo que él llamaba “revolución permanente”, y advertía sobre los peligros de la burocratización del arte:

“Nuestra política con respecto al arte, durante el período de transición, puede y debe ser ayudar a los diferentes grupos y escuelas artísticos surgidos de la revolución a comprender correctamente el significado histórico de nuestra época y, después de haberles colocado ante la prueba decisiva –en favor o en contra de la revolución- concederles una libertad total de autodeterminación en el terreno artístico” (Trotsky, 1924: 22)

Nuestra hipótesis es que la imagen de *Незнайка* buscó refutar el paradigma de la literatura soviética como una estética rígida y promovió la creación de universos ficcionales que tuvieron un fuerte arraigo en el conjunto de la población.

***Незнайка*: construcción de un antihéroe**

En *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen,* Phillipe Ariès sostiene que “a cada época le corresponde una edad privilegiada y una periodicidad particular de la vida humana” (Ariès, 1992: 48). El autor afirma que hasta aproximadamente el siglo XVII el arte europeo no contó con un espacio para la representación de los niños (en varios Evangelarios, por ejemplo, vemos imágenes de adultos de talla pequeña). La noción de infancia no sería entonces una categoría inmutable, sino una construcción social atravesada por el contexto político y cultural.

Tomando en consideración los aportes de Ariès: ¿de qué modo se intentó configurar cierta representación particular de la infancia desde la literatura soviética? Sabemos que la niñez se postuló desde el inicio como un territorio fértil en el cual era posible sembrar una nueva cultura. Sin embargo, en el período que nos ocupa resultaba de suma importancia generar un nuevo vínculo con la lectura (uno que no estuviera asociado al cliché de la literatura socialista como ámbito represivo o carente de creatividad). La apuesta al público infantil suponía, entonces, un triple desafío:

* sentar las bases de una generación lectora;
* realizar cierta tarea de divulgación científica;
* y generar un vínculo espontáneo y cotidiano con el público adulto.

Se buscó, entonces, favorecer ciertas representaciones de la infancia a partir de la circulación de determinados textos. Creemos que además (sobre todo en la década del ´60) esta representación se vinculó con la utopía de la llamada “conquista espacial”.

Para comprender mejor este fenómeno, pensemos en el propio Незнайка. Este personaje es exactamente lo opuesto al arquetipo de héroe soviético. Su propio nombre tiene una fuerte carga semántica: es el que “nada sabe”. Незнайка pertenece a un pueblo de hombrecitos pequeños o enanitos. Si buscáramos un ejemplo similar en nuestra producción literaria nacional, podríamos decir que las criaturas de los cuentos de Nosov se parecen un poco a los “Caperuzos” de “La Torre de Cubos” (Adela Basch) o a los “Odos” de los cuentos de Graciela Montes. Se mueven en el marco de lo maravilloso. Definitivamente, no son seres humanos; sin embargo, reproducen conductas, sentimientos y situaciones que nos remiten al ámbito de lo social.

Незнайка usa un gorro de paja, viste con una camisa muy sencilla y unas babuchas anchas. Siempre aparece despeinado. Se muestra como un niño travieso, holgazán, mentiroso y manipulador. Su gran rival es un personaje llamado (¡qué ironía!) знайка, traducido aquí como “Sabelotodo”. Sabelotodo es representado como un científico pedante, altanero, que utiliza un vocabulario muy recargado. Suele reprocharle al niño su falta de carácter e indisciplina.

Nos parece muy interesante que ambos nombres giren en torno a la cuestión del saber, elemento nodal en todas las políticas soviéticas en relación a la infancia. ¿Por qué el protagonista *no sabe nada*? Pensamos que estos textos promovían una nueva representación de la niñez como un ámbito propicio para la curiosidad, alejado del rigor academicista.

Si Незнайка representa el universo de lo infantil, entonces Sabelotodo personifica el universo de lo adulto. Los adultos son aquí los grandes enemigos: aparentan tener el conocimiento y buscan exponerlo en todo momento, en contraposición a los niños que “nada saben” pero tampoco nada ostentan.

La primera escena del relato “Nadasabe en la Luna” es una disputa intelectual entre Sabelotodo y el Profesor Estrella. Ambos discuten sobre la materia de la cual está hecha la Luna. El fragmento está cargado de términos complejos, expresiones rimbombantes y alusiones a hipótesis científicas:

“Si originariamente la Luna fue un líquido ígneo, empezó a enfriarse no por dentro, sino por la superficie, ya que precisamente ésta tenía contacto con el frío espacio sideral. Así se enfrió y solidificó en primer término la superficie lunar (….) El líquido incandescente rodeado por la firme envoltura seguía enfriándose, y al enfriarse, se contraía. Doy por supuesto que usted sabe que todos los cuerpos, al enfriarse, disminuyen su volumen….” (Nosov, 1965: 13)

La conclusión de Sabelotodo es que la Luna es una esfera hueca llena de gas. Para probar su teoría, les propone a los habitantes de la Ciudad del Sol que lo acompañen en una expedición a la Luna.

El científico excluye a Nadasabe de la aventura. Considera que su presencia disruptiva podría alterar los objetivos del viaje. Enfurecido, el protagonista se esconde en la nave espacial durante la noche para poder participar de la expedición. Convence a otro personaje entrañable (llamado “Buñuelito”) de acompañarlo. Le sugiere con cierta malicia que a él también lo han marginado alegando que tiene exceso de peso, pero que nada de eso importa si en el espacio todos estarán en “estado de imponderabilidad” (una suerte de forma de gravedad en el texto de Nosov):

- Oye, Buñuelito, ahora somos compañeros de infortunio.

-¿Qué infortunio?

- A ti no te llevan a la Luna, y a mí tampoco.

- Yo no puedo ir, soy demasiado pesado. El cohete no me levantaría.

- ¡Tonterías! Todos los que vuelen en el cohete se hallarán en estado de imponderabilidad, así que para el cohete es igual que seas pesado o no. Nadie pesará nada. ¿Has entendido?

- Entonces, ¿por qué no me admiten? ¡Es injusto!

- ¡Ya lo creo que es injusto! Tanto, que no encuentro palabras para ello. Entre los dos debemos corregir esta injusticia. (Nosov, 1965: 23)

De esta forma, Незнайка y su amigo se ocultan en un compartimento, esperando que el aparato despegue para revelar su presencia. Sin embargo, accionan de forma accidental un botón y parten solos con destino a la Luna.

 **Literatura, ciencia y representación de la infancia**

El accionar involuntario del botón desencadena la peripecia del relato: a la Luna no la descubre un científico, sino un niño irresponsable que se ha escondido en una nave espacial como una suerte de polizón. Esto, creemos, tiene profundas implicancias semánticas en un marco de conquista espacial.

Lukács afirmaba que toda literatura era realista más allá del estilo, porque lo trascendente era la actitud ante la realidad. “Aún las cosas más fantásticas pueden ser realistas” (Lukács, 1963). En “Nadasabe en la Luna” el escenario maravilloso dota de plasticidad al relato y permite plantear una serie de interrogantes que atravesaban a la sociedad soviética de la época sin necesidad de mencionarlos de manera explícita. Nikolai Nosov construye una microsociedad en la cual el valor predominante no es el saber esquemático y rígido, sino la sed de conocimientos y aventura. De este modo, el paradigma científico no se asocia a la adquisición de determinados saberes, sino a la curiosidad que es propia de la experiencia infantil. El personaje de Sabelotodo, con todos sus títulos y saberes a cuestas, es inferior al de Незнайка, que actúa dominado por un mero impulso infantil. A fin de cuentas, el que “nada sabe” es el único capaz de pisar la Luna.

El personaje de Незнайка tuvo una enorme pregnancia no sólo en el público infanto juvenil sino en el conjunto de la comunidad. Ingresó en el universo cotidiano de niños y niñas inicialmente a través de la trilogía de Nosov, pero luego se perpetuó en una serie de muñecos, sellos postales e incluso una película animada. En la actualidad hay infinidad de sitios en las redes que conmemoran al personaje.

El género maravilloso al que recurrió Nosov para enmarcar el relato promovió una nueva representación de la infancia y sobre todo de la literatura. Nadasabe, un niño travieso, encarna la posibilidad de que la infancia se vincule con la astronáutica desde un lugar espontáneo y amigable. De este modo, el terreno de la Utopía se vuelve asequible. Por otro lado, Nadasabe (rebelde, travieso, impetuoso, indisciplinado) metaforiza el rol del arte en la nueva sociedad soviética: “el arte, como la ciencia, no sólo no necesita órdenes sino que, por su propia esencia, no las tolera” (Trotsky, 1938).

Bibliografía

* Aries, Phillipe: *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, Taurus (s/datos).
* Lukacs, Gÿorgy: “Realismo: ¿experiencia socialista o naturalismo burocrático?” en AA.VV: *Realismo: ¿mito, doctrina o tendencia histórica?,* Buenos Aires, Editorial Quadrata, 2004.
* Nosov, Nikolai: “Nadasabe en la Luna” en *Literatura Soviética: número especial dedicado a la literatura infantil*, Moscú, Órgano de Escritores de la URSS, 1968.
* Trotsky, León: *Literatura y Revolución: escritos sobre arte y cultura, escritores y crítica literaria*, Buenos Aires, Antídoto, 2004.